

A FOMENTAR EL INTERÉS Y AMOR POR LA LECTURA

El papel del Pediatra, en su consulta, debe ir más allá de la evaluación del estado de salud, crecimiento y desarrollo del niño; es también importante su papel orientador en las prácticas de crianza. Dentro de estas prácticas, se deben fomentar el interés y el amor por la lectura en el ámbito familiar.

Es difícil que un niño sea lector si no se ha logrado crear un vínculo afectivo con los libros desde sus primeros años de vida, si sus padres no leen y si no hay libros en su casa. En este sentido, es importante desarrollar acciones que incrementen los recursos de la familia en este campo.

Tomando en cuenta la edad y los estadios del desarrollo infantil, se pueden clasificar, tanto los intereses de los niños, como el tipo de material bibliográfico para cada edad. Tener este conocimiento es de gran ayuda para que el adulto estimule el contacto con los libros y con la lectura: la mayoría de las empresas editoriales hoy en día toman en consideración la importancia de ello, motivo por el cual incluyen la edad a la cual se recomienda la lectura de sus libros.

Recomendar la lectura de cuentos infantiles antes de la hora de dormir es una buena forma de comenzar, convirtiendo este momento en uno muy especial.

Hasta ahora, hay suficiente evidencia científica que avala la importancia del leer desde temprana edad, en voz alta, lo que facilita al niño el ulterior desarrollo de la lecto – escritura, y que el hábito de la lectura iniciado tempranamente en una forma placentera, por los padres u otro miembro de la familia, ejerce una influencia positiva no sólo en el desarrollo intelectual, sino también en el afectivo. Así unidos, el amor y la educación, son el mejor legado que podemos dejar a nuestros niños.

La Sociedad Argentina de Pediatría (SAP), desde el año 2002, cuenta con un programa de promoción a la lectura denominado “INVITEMOS A LEER”, el cual constituye una guía para el Pediatra y puede ser consultado en su página web. Allí se encontrarán respuestas a preguntas tales como: ¿Por qué es importante leer?, ¿Cómo podemos ejercer un rol activo en la recomendación de la lectura? Con respecto a este último punto recomiendan: Incorporación de libros en todos los ámbitos en que el

Pediatra haga contacto con el niño (consultorios, centros de salud, entre otros) y articular acciones con instituciones y personas que se ocupan del tema.

Los libros adecuados para cada edad también pueden constituir una herramienta útil para que el Pediatra pueda evaluar de una forma amena el desarrollo del pequeño en la consulta de niño sano. Desde hace algunos años, el Dr. Gonzalo J. Paz-Soldan comienza su consulta suministrándole a su paciente un libro: “El darle un libro al niño al comienzo de la consulta hace más fácil mi trabajo”, comenta. El Dr. Paz-Soldan es Pediatra de origen Peruano y actualmente es director médico del Centro Pediátrico de Arlington, y a través de los años ha aprendido cuáles libros son más útiles en la evaluación del desarrollo para cada edad.

“Utilizar un libro para evaluar el desarrollo elimina la necesidad de utilizar una lista tediosa de chequeo. También envía un mensaje a los padres acerca de la importancia de leer juntos. Es muy gratificante ver la reacción de los padres ante la respuesta del niño al libro”. El Dr. Paz-Soldan cuenta, además, con voluntarios que leen a los niños en la sala de espera. En abril de este año la Academia Americana de Pediatría le hizo un reconocimiento por su trabajo.

El programa “Invitemos a Leer” de la SAP y el trabajo del Dr. Paz-Soldan, son sólo dos ejemplos a seguir que pueden ayudar a cumplir nuestro rol activo en la promoción del interés y el amor por la lectura de nuestros niños y adolescentes.

Quiero finalizar compartiendo con ustedes el pensamiento de Mempo Giardinelli, tomado del programa de la SAP “ Invitemos a leer”:

“¿Y por qué leemos y nos importa tanto que otros lean? Porque en cada página leída y que hacemos leer se construye el pensamiento. Con cada libro que se lee, se coloca un ladrillito más en la alta muralla que es el conocimiento. Con cada lectura damos un paso adelante y retrocede la ignorancia”.

Ingrid Soto de Sanabria